

« Las formas de apropiación de los objetos técnicos o el paradigma antropotecnológico » In Bueno, C. et M. J. Santos Coral (cords.) Nuevas tecnologías y cultura. Barcelone, Editions Anthropos , pp. 17-28.

Introduction

Philippe Geslin

2004

Las transferencias de tecnología en su forma actual son el objeto del análisis y de la intervención antropológica, pero salvo algunas excepciones, se habla muy poco de ellas al interior de las ciencias sociales, por razones que están ligadas principalmente a las ideas difusionistas y a las relaciones de dominación que estas implican. Continúan teniendo actualidad, ya que a pesar de que las críticas fueron hechas en las décadas de los setenta y ochenta no han tenido efectos reales sobre el terreno, como tampoco en las propias disciplinas sociológicas, a través de miras transformadoras y de la implicación concreta de algunos de sus representantes. Martinelli (1987:320) señala que ello no se debe a la falta de interés hacia los problemas prácticos, sino de la insuficiencia de los medios científicos con los cuales se intenta resolverlos; la que también ha sido constatada en la obra de Cresswell (1996) quien ha insistido en el importante papel que podría desempeñar la “tecnología cultural” a condición de hacerla operacional, científica y en consecuencia sacarla del dominio del discurso puro de la antropología. La posición de François Sigaut (1999 : 513) sobre esta cuestión es aun más radical. Este autor ha señalado que la transferencia de las tecnologías es un problema que compete a los empresarios, los administradores y los ingenieros, cuyos oficios son muy respetables, pero que no lo es para los investigadores. Puesto estos últimos, no pueden asumir las responsabilidades políticas y económicas que estas demandan. Esta posición aunque es válida, no ha podido ser mantenida por largo tiempo. Las poblaciones que en otros tiempos ya fueron objeto de encuestas privilegiadas por los investigadores en ciencias sociales insisten cada vez más para que tales conocimientos sean discutidos, evaluados y aprovechados, y que sus especificidades sean tomadas en cuenta en el marco de los programas de transferencia de tecnología. Estas poblaciones incluyen ellas mismas cada vez más jóvenes investigadores en ciencias sociales formados en el extranjero, deseosos de jugar un papel en materia de cambio técnico y social en el seno de sus comunidades. La falta de interés en « la aplicación » constituye sin duda uno de los elementos que ha conducido a que, en Francia en particular, el interés por las técnicas siga itinerarios semejantes al de una sierra dentada (Lemonnier 1986, Pfaffenberger 1988, Ingold 1991, Hornborg 1992, Cresswell 1999). Por ello siguiendo a Ingold (1999, p.2) considero que en efecto esta situación está ligada a la división que se ha hecho entre los ámbitos de la « tecnología » y la « sociedad », además que considero que también es el resultado de la división de las disciplinas...